El Fruto del Espíritu

Parte I

Un Análisis de la Vida Cristiana

E2

Instituto Bíblico Reformado

por Juan Medendorp

**Contenido**

Introducción

I. Amor

A. La Naturaleza del Amor

B. El Amor y el Ser de Dios

C. El Amor para Dios

D. El Amor para el Prójimo

II. Gozo

A. La Naturaleza del Gozo

B. El Motivo del Gozo

C. La Expresión del Gozo

III. Paz

A. La Naturaleza de la Paz

B. La Fuente de la Paz

C. Los Resultados de la Paz

IV. Paciencia

A. La Naturaleza de la Paciencia

B. El Motivo de la Paciencia

C. La Expresión de la Paciencia

**Introducción**

Este es el segundo estudio bajo la sección **Espiritual** del pensum del IBR. En el primer estudio de esta sección, La Vida Devocional, examinamos a través de la Biblia los elementos de la vida devocional. En ese estudio decíamos que la vida devocional era como un huerto, y que el proposito de ese huerto era producir fruto. En los próximos dos estudios, examinaremos algunos aspectos de ese fruto, el fruto del Espíritu. El nombre fruto del Espíritu se deriva de Gálatas 5:22. En ese pasaje Bíblico, Pablo relata para los cristianos de Galacia las características de la vida renovada en Cristo Jesús.

**Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales no hay ley.**

Este sencillo pasaje, de nueve virtudes, da una lista comprensiva de los atributos básicos de la vida de cada creyente. Como dijo nuestro Señor Jesús, por sus frutos los conoceréis (Mateo 7:20). Si practicamos una vida devocional eficaz, el resultado será el fruto del Espíritu, y por ese fruto seremos conocidos como hijos del Dios viviente.

Dos cosas merecen ser mencionadas aquí. Primero, esta lista del fruto del Espíritu se contrasta con la lista anterior, la que se encuentra en Gálatas 5:19. Aquella lista da las obras de la carne:

**Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes.**

La vida del ser humano en este mundo pecaminoso se constituye en dos elementos básicos: la carne y el espíritu. Todos nosotros nacimos bajo el poder de la carne. Hasta nuestros propios espíritus son cautivos a los deseos de la carne. Pero a través de la redención efectuada en nosotros por Cristo Jesús, nosotros morimos al poder de la carne, y nuestros espíritus son renovados por el poder del Espíritu Santo. Desde el momento de la conversión, nosotros experimentamos en nuestro ser una lucha continua entre el Espíritu y la carne. Estas dos listas nos son dadas para ayudarnos a identificar cuándo el Espíritu Santo está dominando en nuestras vidas, y cuándo la carne está llevando el día. El deber de cada cristiano es examinar su vida para asegurar que ella manifieste la presencia del Espíritu Santo por medio de este fruto.

Al analizar la lista de las obras de la carne, vemos ciertas cosas muy esperadas, como adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, homicidios, borracheras, orgías. Claramente estas cosas demuestran el poder del pecado en la vida del pecador. Pero vemos también ciertas cosas no tan esperadas, como enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias. Estos son pecados en los cuales todos nosotros tenemos la tendencia de participar, aun siendo redimidos en Cristo Jesús. Por qué evitamos los primeros pero no los úlitimos? Obviamente, los últimos son tan destructivos como los primeros. Pero demasiadas veces aceptamos la presencia de estas cosas en nuestro medio, considerándolas de algún modo pecados menores. Sin embargo, la carne es la carne, y cuando vivimos bajo el dominio de la carne, sea en adulterio, o sea en envidias y pleitos, el Espíritu no es óbvio en nosotros. Entonces, habrá que revisarse para ver si está verdaderamente en el Espíritu o no. Procuremos rechazar toda obra de la carne, considerandolas todas como la fuerza de la destrucción.

La segunda cosa que debemos ver es que la lista de los atributos de los creyentes es denominado el fruto del Espíritu. La forma singular de esta palabra, fruto en vez de frutos, nos indica que todos estos atributos son parte de un solo fruto del Espíritu. El fruto del Espíritu no es como los dones del Espíritu. Los dones son varios, y cada creyente tiene uno o más. Pero ningún creyente tiene todos los dones. En contraste con esto, el fruto del Espíritu Santo es singular. Cada creyente debe manifestar **todos** estos atributos en su vida de fe. No podemos decir, por ejemplo, yo tengo amor pero tú tienes gozo. Sino yo debo tener amor y gozo, y tú también lo debes tener. El fruto es singular, pero se manifiesta en variedad.

El Fruto de Espíritu define lo que el Espíritu Santo produce en nosotros, no lo que nosotros producimos. El Fruto define lo que un cristiano es más que lo que él hace. Habla del carácter más que las acciones. Podemos decir que el Fruto del Espíritu es el **Carácter de Cristo** en nosotros. Vemos también la singularidad del fruto en el carácter de Cristo. Esta se puede definir en una sola palabra: **amor**. Pues, dentro de la lista, el amor es primero. Como dice I Corintios 13:13 que el más excelente de todos es el amor.

En esta primera parte del tema del fruto, veamos los primeros cuatros aspectos: amor, gozo, paz, y paciencia. Los otros cinco estudiaremos en Estudio E3.

En esta tabla se puede ver la relación entre el fruto del Espíritu en Gálatas 5:22 y 23 por un lado, y la descripción del amor en I Corintios 13:4-8 por el otro. Así vemos que el fruto se resume totalmente en el amor.

GALATAS 5:22 y 23 🡪 I CORINTIOS 13:4-8

AMOR---------------🡪 El amor nunca deja de ser

GOZO---------------🡪 El amor se goza de la verdad

PAZ-------------------🡪 El amor no se enoja

PACIENCIA---------🡪 El amor es sufrido; todo lo soporta

BENIGNIDAD------🡪 El amor es benigno

BONDAD------------🡪 El amor no es envidioso, no se irrita, no guarda rencor

FE--------------------🡪 El amor cree todo,espera todo

MANSEDUMBRE🡪 El amor no es jactancioso ni orgulloso

TEMPLANZA------🡪 El amor no busca lo suyo, no hace nada indebido

|  |
| --- |
| 1. Según Gálatas 5:16, debemos andar en el  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  para no satisfacer los deseos de la  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.  2. Podemos aceptar enemistades, pleitos, celos,  iras, contiendas disensiones, herejías y envidias  entre los hermanos? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.  3. Según Tito 3:10, cómo tratamos a los que  causan divisiones?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  4. Por qué Gál. 5:22 menciona el fruto como SINGULAR, y no plural, aunque la lista tiene muchas palabras?  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  5. El Fruto del Espíritu define más lo que una persona (ESCOJE UNA: es o hace). |

**I. Amor**

El amor es la característica más básica de la vida Cristiana. En varios lugares, el Nuevo Testamento destaca la importancia fundamental del amor en la vida Cristiana. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y gran mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas, dijo Jesús (Mateo 22:37-40). Y En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuvieres amor los unos con los otros (Juan 13:35). Por eso aparece el amor en primer lugar en la lista de los atributos del fruto del Espíritu. Pablo, en su capítulo famoso sobre este mismo tema, 1 Corintios 13, concluye su discurso con estas palabras: Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor. El amor es la realidad más fundamental para el creyente.

**A. La Naturaleza del Amor**

Nosotros hablamos del amor. Los artistas cantan del amor. Pero en qué consiste el amor? La Biblia nos dice en 1 Juan 4:10 que, En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. La tendencia básica del amor es la que tiene la capacidad de negarse a si mismo y vivir por los demás. En esto Dios nos mostró el camino hacia el amor, en que él dio a su hijo unigénito para que nosotros podíamos tener la vida eterna por medio de él. O, como lo dice Juan 15:13, Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos. Cuando Jesús llamó a sus seguidores al discipulado él los llamó al amor, Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. El amor es la capacidad de negarse a sí mismo, y seguir a Dios para el bien de los demás. Cuando recibimos la gracia de poder negarnos a nosotros mismo, encontraremos el amor y el poder del evangelio.

**B. El Amor y el Ser de Dios**

La razón más básica por la cual el amor ocupa este lugar central en la fe cristiana es que Dios es amor (1 Juan 4:8). Dios en su ser es amor, y el amor define como ninguna otra cosa el ser de Dios. Como hemos visto en otros estudios (vea *Missio Dei*), el amor es un concepto relacional, es decir, el amor demanda más que una persona, y Dios en su Trinidad rellena ese requisito. Cuando hablamos de la base de la realidad, debemos hablar del amor, porque del amor de Dios se derivan todas las cosas. El amor de Dios es infinito por que Dios mismo es infinito y el amor define su ser. La razón por la cual el amor encabeza la lista de los atributos del fruto del Espíritu es porque es la primera y última expresión de Dios en nuestras vidas. Cuando Dios vive en nosotros, somos renovados en su imagen y semejanza (Colosenses 3:10). Nosotros amamos porque Dios es amor y Dios vive en nosotros. Y por eso entonces recibimos el nuevo mandato de amor: Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros (1 Juan 4:11).

**C. El Amor Para Dios**

El amor se expresa en dos direcciones en la vida Cristiana: hacia Dios y hacia el prójimo. El amor para Dios es el primer y gran mandamiento. Es el primero y el grande porque sin amor para Dios, todo otro amor es imposible. El amor para Dios implica un compromiso total con El. Como dice Jesús en Juan 14:15, Si me amáis, guardad mis mandamientos. Nuestro amor para Dios es más que un mero compromiso con su persona, es un compromiso con su verdad. Nuestro amor para Dios no es como nuestro amor para nuestras madres. Amamos a nuestras madres, pero llega el momento cuando somos adultos y pensamos las cosas por nosotros mismos. Honramos a nuestras madres pero no necesariamente les hacemos caso. Con Dios, en cambio, el amor resulta también en obediencia. No únicamente amamos la persona de Dios, amamos también todo lo que El representa y enseña. Amamos a Dios por lo que es: el camino, la verdad y la vida. Nuestro amor para El se manifiesta, pues, en una vida dedicada a mostrar su verdad por medio de nuestros seres.

**D. El Amor para el Prójimo**

Como decíamos arriba, amor para Dios es amor para su verdad. No se puede amar a Dios sin amar a la vez lo que Dios representa y enseña. Pero uno de los atributos más básicos del ser de Dios es el mismo amor. El amor se expresa en la capacidad de negarse a si mismo para los demás. Ese fue el motivo de la misma encarnación. Oigan las palabras de Filipenses 2:5-8 con este concepto del amor en la mente:

**Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciendose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.**

Tanto nos amó Dios que se humilló a si mismo y tomó la forma de un siervo, muriendo por nosotros en una cruz cruel. Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros (1 Juan 4:11).

Por eso la vida en el Espíritu se expresa sobre todo en el amor. Todo aquel que ama, es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido; porque Dios es amor (1 Juan 4:7 y 8). Y, como dice en otra parte, Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él (1 Juan 3:14 y 15). Si el amor no encuentra expresión en nuestra vida, permanecemos en la muerta y el Espíritu de Dios no mora en nosotros. El fruto del Espíritu, pues, es visto en nuestro amor. Por eso, nuestras relaciones con nuestros hermanos, y más aun, con nuestros enemigos (Mateo 5:44), deben ser marcadas por el amor. Cómo se expresa el amor? Oigan las palabras de 1 Corintios 13:4-8:

**El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser.**

Encontramos nosotros estas virtudes en nuestras vidas? Si no las encontramos, debemos cuestionar seriamente nuestra condición espiritual. No importa cuánto brinquemos, ni cuánto dancemos en el Espíritu, ni cuánto cantemos, ni cuántos diezmos y cuántas ofrendas demos, ni cuánto hablemos en lenguas humanas y angélicas. Al final, si no amamos, el Espíritu de Dios no está en nosotros.

|  |
| --- |
| 6. Cuál lugar ocupa el amor entre las virtudes Cristianas?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  7. Según 1 de Juan 4:19, por qué amamos nosotros?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  8. El amor es la capacidad de\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ a sí mismo para vivir para\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_.  9. Que opina usted de lo siguiente? El amor implica que nosotros nunca podemos enojarnos ni reprendernos los unos a los otros.  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ |

**II. Gozo**

El próximo aspecto del fruto del Espíritu es el gozo. El Señor Jesús vino a esta tierra para que tuvieramos gozo en nuestras vidas. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea cumplido (Juan 15:11). Y Pablo nos encomienda el gozo como estilo de vida cuando él dice, Regocijaos en el Señor siempre. Otra vea digo: Regocijaos! (Filipenses 4:4).

**A. La Naturaleza del Gozo**

Qué es, pues, el gozo? Cómo se expresa en nuestras vidas? El gozo es una actitud fundamental hacia la vida. No es solamente una sonrisa, ni tampoco una disposición alegre. Si fuera así, toda esa gente que vemos por el televisor tendrían gozo, y los bares y las discotecas estarían llenos de personas gozosas. Pero sabemos que muchas veces detrás de las sonrisas mora una profunda tristeza. El gozo cristiano es mucho más, pues, que una cara contenta y una sonrisa, porque el gozo cristiano penetra hasta el corazón. Se profundiza en nuestro ser. El gozo es la base de nuestra vida.

**B. El Motivo de Gozo**

Cuál, pues, sería el motivo del gozo en la vida del Espíritu? Para decirlo de una forma sencilla y Bíblica, el motivo del gozo es este:

**Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. (Romanos 8:28)**

El cristiano es gozoso porque sabe que **todas** las cosas le ayudan a bien. No hay ningún momento, ni ningún evento, ni ningún problema, ni ninguna dificultad que nos pueda hacer daño, porque tenemos la convicción cierta de que Dios va a usar toda ocasión y toda circunstancia para nuestro bien. Y esto es promesa de Dios. Por eso Pablo pudo decir, Y no solo esto, sino que también gloriamos en las tribulaciones (Romanos 5:3). Las tribulaciones son herramientas en las manos de nuestro gran alfarero para moldearnos cada día más en la imagen de su Hijo Jesús. Por eso, nuestro gozo es imperturbable, va mucho más allá de las meras sonrisas y expresiones de alegría. El gozo penetra nuestras almas y nuestros corazones. Nosotros descansamos en la plena seguridad de que tenemos paz con Dios (Romanos 5:1) y que no hay nada que nos pueda quitar de su mano (Juan 10:28 y 29). Esto nos lleva a la conclusión de que hay mucho motivo de gozo en nuestras vidas, y por la gracia de Dios, nuestro futuro es asegurado.

**El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, cómo no nos dará también con él todas las cosas? Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. Quién nos separará del amor de Cristo? Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? . . . Antes en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 8:32-39)**

Esto siendo nuestra verdad, cómo podemos estar tristes?

**C. La Expresión de Gozo**

Cuando el gozo llena nuestro ser, se expresa también en nuestras vidas. Su manifestación se ve en varias maneras en nuestras vidas. Primero, se ve el gozo a través de nuestra disposición fundamental hacia la vida. En cierto sentido el cristiano siempre es optimista. Nosotros somos optimistas porque sabemos como va a terminar esta historia. El libro fue escrito ya desde antes la fundación del mundo. En este sentido el libro de Apocalipsis es un libro de gran consuelo. Aunque sus imágenes y visiones pueden causar susto en las vidas de muchos, para el cristiano, lleno del Espíritu Santo, la conclusión del libro nos confirma que la victoria ya pertenece a nuestro Dios, y que toda la historia nos está llevando hacia la plena revelación de su gloria. Por eso, el creyente es optimista en toda ocasión. Las cosas pueden estar oscuras por el momento, pero sabemos que nuestra vida, y aun nuestra muerte sirven para revelar esa gloria en nosotros. Aunque nosotros morimos y desaparecemos de este mundo para no ser recordados jamás, nuestra esperanza no mora en nosotros mismos, sino en la revelación de la gloria de Dios. Nuestra actitud fundamental debe ser la de Job, quien dijo, He aquí, aunque él me matare, en él esperaré (Job 13:15). Nosotros ya no vivimos para nosotros mismos, sino para nuestro Dios, y sabemos que nuestro destino depende totalmente de su destino. Por otro lado el destino de Dios se ha revelado en la Biblia, y entendemos que la victoria total sobre el mal pertenece a nuestro Señor. Por eso somos optimistas, porque nuestro Dios ha vencido y vencerá. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, y he vencido al mundo (Juan 15:33).

Pero el gozo va más allá de una actitud también, es una actitud que se demuestra en nuestras acciones. Nuestras palabras son palabras de aliento y esperanza. La lengua es una cosa difícil de controlar. Santiago dice que él que controle su lengua es un varón perfecto(Santiago 3:2 !). La lengua del gozo es una lengua que llega a ser una fuente de vida para los de más. La lengua apacible es árbol de vida (Proverbios 15:4). Ya fuera las quejas, ya fuera las innumerables protestas y riñas. El gozo se expresa en palabras de ánimo, consuelo y fortaleza. En nuestras bocas se encuentran himnos y cánticos espirituales con que cantamos y alabamos al Señor. Con nuestras bocas apoyamos a nuestros hermanos y hermanas. Y, por supuesto, el gozo se expresa por nuestras manos. Habiendo recibido el don inmenso del amor de Dios, nuestro gozo nos lleva a compartir con los demás de todo lo nuestro. En la comunidad donde domina el gozo, no hay necesidad.

|  |
| --- |
| 10. Es posible regocijarse siempre? Cómo?  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  11. Lea 1 Pedro 1:8 y 9. Por qué tenemos gozo en nuestro corazón según este pasaje?  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  12. Cómo saben los demás hermanos que usted tiene gozo en su vida?  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ |

**III. Paz**

**A. La Naturaleza de la Paz**

En nuestro vocabulario, la palabra paz se defina muchas veces de una forma negativa. Es decir, definimos la paz en términos de lo que **no** es. Decimos, por ejemplo, que la paz es cuando **no** hay guerra, o cuando **no** hay molestias, o cuando **no** hay problemas. Por otro lado, el concepto Bíblico de paz es positivo. Según la Biblia, la paz existe cuando nuestra relación con Dios, nuestro prójimo y toda la creación, está en orden. Cuando nosotros cumplimos nuestras obligaciones delante del Señor, los demás, y la creación que Dios nos ha entregado, encontramos una paz integral en nuestro ser. La paz existe en nuestro medio cuando nosotros somos lo que Dios nos quiso hacer cuando él nos creó: fuentes de vida y orden.

**B. La Fuente de la Paz**

Por supuesto, la razón más básica para el estado de paz en la vida del creyente es que todas nuestras relaciones, rotas por la caída en el pecado, han sido restauradas en Cristo Jesús. Como dice Romanos 5:1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. La amenaza principal a nuestra paz es la condenación merecida por nuestros pecados. Nosotros vivimos bajo la sombra de la muerte, porque la paga del pecado es muerte (Romanos 6:23). Pero como ha dicho el Salmista, Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo (Salmo 23:4). Al ser removido este motivo del temor principal, no hay otra cosa que puede hacernos temer. Porque amor echa fuera el temor (1 Juan 4:18). Dios nos ha prometido en su palabra Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá (Juan 11:25). Nuestra relación con Dios ahora no es marcada por amenaza de muerte eterna, sino por la promesa de vida eterna. Hemos vuelto a tener comunión con El por medio de su Espíritu Santo.

Más allá, pues, nuestras relaciones con nuestros prójimos también son transformadas y restauradas por el amor de Dios. En vez de vivir en enemistad con los demás, nos negamos a nosotros mismos para servir a los demás. Esta actitud de servicio puede nacer solamente de una paz fundamental en nuestra relación con Dios. Por otro lado, cuando examinamos las razones por la conducta agresiva y mala de muchas personas en este mundo, vemos que su motivo principal es precisamente la gran falta de paz que sienten en sus vidas. Ellos sienten la necesidad de promoverse, imponerse, controlar a los demás precisamente porque hay un temor fundamental en su corazón: el temor de ser rechazado, abandonado, abusado. Lo que no reconocen, es que todas estas inseguridades nacen del temor principal: el temor de ser rechazado por Dios.

**C. Los Resultados de Paz**

Los resultados de la paz en la vida del creyente son inmediatos y obvios. Hay cierta tranquilidad que marca la vida del que sabe que su relación con Dios ha sido confirmada en Cristo Jesús. Hay una paz que sobrepasa todo entendimiento (Filipenses 4:7). La ausencia del temor de la condenación nos da confianza en todas las otras áreas de la vida también. Como hemos oído ya, Dios nos justifica, quién nos condenará? El problema más básica de nuestras vidas ha sido resuelto, no vivimos más en ansiedad. Esto no implica, por supuesto, que las circunstancias no nos turban de vez en cuando. La paz no nos empuja a la inactividad, sino en lo más profundo de nuestro ser, ya no nos desesperamos. La victoria es nuestra, gozamos en ella. Esto es de gran importancia en nuestras congregaciones, donde la atmósfera siempre debe ser una de paz y amor. La forma en que nosotros manejamos los desacuerdos entre nosotros es una medida verdadera y precisa de la presencia del Espíritu en nuestro medio. Como nos exhorta Pablo, Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación (Romanos 14:19). Donde reina la paz en nuestro medio, nuestras vistas no serán fijadas en mis derechos, sino en mis obligaciones. Las cosas que hacemos no serán para nosotros mismos, sino para la edificación de los demás.

|  |
| --- |
| 13. Qué es la paz?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  14. Cuál es el motivo principal de nuestra paz?  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_15. Lee Mateo 10:28. Por qué tenemos paz  según este pasaje?\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  16. Cómo saben sus vecinos que hay paz en su vida? \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_  \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ |

**IV. La Paciencia**

**A. La Naturaleza de la Paciencia**

Al final encontramos la paciencia. La paciencia es la capacidad de tener una visión clara del futuro, y la tenacidad de tomar los pasos uno por uno para llegar. Esa visión clara del futuro viene, por supuesto, solamente a través de la revelación de Dios en su Palabra. La paciencia mora también de una forma integral en la paz que ahora tratamos. Si tenemos paz, y confianza que Dios es sabio, tendremos también la capacidad de esperar el tiempo de Dios.

**B. El Motivo de la Paciencia**

Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos (Isaías 55:8 y 9). He aquí el motivo de la paciencia. El creyente no entiende todas las cosas. Puede haber muchos momentos en nuestra vida cuando no entendemos por qué el Señor hace algo o permite algo. A veces las circunstancias pueden dejarnos sumamente perplejos acerca de los propósitos de Dios. Pero al final, la razón por la cual nosotros somos pacientes es que confiamos en la sabiduría de Dios. Dios no piensa como los hombres, ni tampoco actúa como nosotros. Ma

1

NOTAS:

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_